

II Foro de Estudiantes de Filosofía



**POR LAS SENDAS
DEL CONOCIMIENTO**
El diálogo como desafío de los saberes



CONOCIMIENTO Y DESARROLLO:

Una visión a partir del pensamiento decolonial en Arturo Escobar

Área: Filosofía Latinoamericana

Jhon Jairo Losada Cubillos

❖ RESUMEN:

La visión del conocimiento que se establece en tierras latinoamericanas se encuentra dirigida por criterios eurocéntricos (de carácter científico, mecanicista y racional) que no dan lugar a formas del conocer alternativas y endógenas a otras regiones. Esta crítica encierra lo que actualmente en el pensamiento filosófico latinoamericano se ha denominado crítica postcolonial o pensamiento decolonial, a saber, propuestas éticas, epistémicas, políticas, económicas, entre otras, que permiten desestructurar o deconstruir la colonialidad, es decir, esquemas o estructuras (poder, saber, ser) que erigen las mentes y actitudes coloniales. De aquí que pensadores en ésta línea, como Arturo Escobar, propongan mediante una crítica profunda al desarrollo, propuestas de ésta índole.

❖ INTRODUCCIÓN:

Durante muchos años, en tierras latinoamericanas, como en otros lugares del mundo, el conocimiento científico originado en Europa y luego con gran éxito transferido a Norteamérica, ha constituido, al parecer, el criterio más grande y valido para medir el desarrollo en sentido amplio: “Quizás en razón de tal éxito se llega al extremo de considerarlo también, suficientemente adecuado, tanto en su modalidad básica como aplicada, para explicar realidades en cualquier lugar del mundo, incluidas las de los trópicos húmedos”¹.

¹ FALS BORDA, Orlando, MORA-OSEJO, Luis Eduardo. *La superación del eurocentrismo: Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical*. En: *Aquelarre: revista del centro cultural universitario de la universidad del Tolima* Ibagué: Universidad del Tolima, Vol. 6, No. 11, 2007, p., 116

El pensamiento eurocéntrico arguye que, aquel pueblo que posea la ciencia más desarrollada (elevados niveles tecnológicos y científicos), es el líder, y en ese sentido, el que tiene el derecho de representar y dirigir a toda la humanidad, pues dice que ciencia es sinónimo de conocimiento, y esto a su vez de sabiduría; de lo anterior se deduce que, el que posee la mejor ciencia, sabe y es sabio, y quien sabe y es sabio, “debe” dirigir naturalmente al que no sabe y es necio. Los demás pueblos, entonces, son científicamente inferiores (desde su punto de vista de lo que es la ciencia) porque desconocen los “auténticos” mecanismos internos de la naturaleza. Y si en el terreno científico son considerados pre-científicos, lógicamente resultan también inferiores en las otras materias como: política, ética, artes, tecnología, filosofía, economía, etc.:

“Tan elevado aprecio por el conocimiento originado en Europa, de frente a las realidades naturales, culturales y sociales, de ese continente, impide percibir las consecuencias negativas que ello implica cuando se transfieren y se intenta utilizarlos para explicar realidades tan diferentes, como las que son propias del medio tropical complejo y frágil, y por esto mismo ni siquiera en nuestras universidades, y menos aún en los centros tecnológicos, educativos y culturales perciben la urgente necesidad de nuestras sociedades de disponer junto con el conocimiento universal, conocimientos contextualizados con nuestras realidades singulares y complejas”²

De aquí que se evidencia la urgente necesidad de producir un desapego a tal conocimiento, de manera que se pueda construir un pensamiento propio, endógeno, con variables que identifiquen los rasgos distintivos de estas latitudes.

Para la realización del presente escrito, se ha optado por reseñar la obra del pensador colombiano Arturo Escobar. Escobar es antropólogo, actualmente residente en los Estados Unidos pero con vínculos estrechos con Colombia y América Latina. A través de los años ha desarrollado desde la antropología enfoques interdisciplinarios sobre cuatro temáticas principales: globalización y desarrollo, naturaleza y medio ambiente, movimientos sociales, y la tecno-ciencia. Buena parte de su trabajo de investigación se ha centrado en el Pacífico Sur colombiano.

² *Ibíd.*, 116

En este caso, se seguirá la temática globalización y desarrollo, pero aun más específicamente el tema del desarrollo será el eje articulador e hilo conductor de las ideas que a continuación se presentarán. Pues a mi juicio, es a partir de este concepto, donde el pensador colombiano nos muestra su idea de conocimiento, la cual se puede entrever contenida en su planteamiento al rededor del problema del desarrollo.

1. PERSPECTIVA DECOLONIAL:

La búsqueda de alternativas a la conformación profundamente excluyente y desigual del mundo moderno exige un esfuerzo de deconstrucción del carácter universal y naturalista de la sociedad capitalista-liberal. Esto requiere el cuestionamiento de las pretensiones de objetividad y neutralidad de los principales instrumentos (criterios) de naturalización y legitimación, de este orden social: el conjunto de saberes que conocemos globalmente como ciencias sociales. Este trabajo de deconstrucción es un esfuerzo extraordinariamente vigoroso y multifacético que se ha venido produciendo en los últimos años en todas partes del mundo.

La colonialidad ha impregnado las formas de ser, de actuar y de pensar de los pueblos colonizados, lo que constituye toda una estructura colonial, de aquí que, como denuncia Quijano: “la colonialidad se convierte en uno de los elementos constitutivos del patrón mundial de poder”³, de control⁴. Esto es lo que el pensador peruano ha denominado colonialidad del poder, lo cual:

“ Consiste, en primer término, en una colonización del imaginario de los dominados. Es decir, actúa en la interioridad de ese imaginario... La represión recayó, ante todo, sobre los modos de conocer, de producir conocimiento, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos, modos de significación; sobre los recursos, patrones e instrumentos de expresión formalizada y objetivada, intelectual o

³ QUIJANO, Aníbal. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Edgardo Lander (comp.) Buenos Aires: CLACSO, 2000, p., 204.

⁴ Como veremos más adelante en el punto al respecto de la planificación.

visual... Los colonizadores impusieron también una imagen mistificada de sus propios patrones de producción de conocimientos y significaciones”⁵

Esto deja ver que el dominio del conocimiento (las formas de producir conocimiento y de conocer), constituye un patrón de poder muy fuerte en la subordinación y dominación de un pueblo por otro, pues “el dominio Europeo sobre el mundo requirió una legitimación científica en la cual empezaron a jugar un papel fundamental las nacientes ciencias humanas: filología, arqueología, historia, etnología, antropología, paleontología”⁶. Esto es precisamente lo que ha sucedido en tierras latinoamericanas, razón por la cual pensadores que sienten y piensan por estas tierras se han dedicado a la tarea de buscar diferentes perspectivas del conocer desde las ciencias sociales, de manera que se pueda producir un desapego a la razón eurocéntrica, científicista y mecanicista.

La búsqueda de perspectivas del conocer no eurocéntrico tiene una larga y valiosa tradición en América Latina (José Martí, José Carlos Mariátegui por ejemplo), y cuenta con valiosas contribuciones recientes, entre éstas las de Enrique Dussel, Arturo Escobar, Santiago Castro Gómez, Alejandro Moreno, Francisco López Segrera, Michel- Rolph Trouillot, Aníbal Quijano, Walter Mignolo, Fernando Coronil y Carlos Lenkersdorf⁷.

2. DESARROLLO: “Regímenes del discurso y la representación”

*El desarrollo, arguye el estudio, debe ser visto como un régimen de representación, como una “invención” que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados*⁸

⁵ QUIJANO, Aníbal. *Colonialidad y modernidad-racionalidad*. En: *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Heraclio Bonilla (edit.). Bogotá: Tercer Mundo-Libri Mundi. P., 438.

⁶ CASTRO GOMEZ, Santiago. *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca- Instituto Pensar, Universidad Javeriana. 2005, p., 24

⁷ LANDER, Edgardo. *Ciencias sociales: saberes coloniales y Eurocentricos*. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Edgardo Lander (Comp.) Buenos Aires: CLACSO, 2005, p. 13-14.

⁸ ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo*. Santafé de Bogotá: Norma, 1996., p., 14

Un pensador bajo esta línea temática, como lo es Arturo Escobar, expone su crítica a la visión formalista y normalizada del conocimiento, desde el tema del desarrollo. Por ello es de vital importancia acercarse a una obra que trabaja temas actuales desde una visión antropológica, cultural, ecológica, económica y demás campos de las ciencias sociales, el discurso del desarrollo. Por ello escribe que: “el desarrollo se había convertido en una certeza en el imaginario social”⁹, que no permitía encontrar respuestas alternativas a las mandadas por las fuerzas que mueven gran parte del mundo.

El análisis discursivo del desarrollo comenzó a finales de los ochenta, acompañado de intentos por articular regímenes alternos de discurso, representación y práctica. Sin embargo, pocos trabajos han encarado la deconstrucción del discurso del desarrollo¹⁰. Por ello, el trabajo de Escobar en la deconstrucción de tal discurso se evidencia al presentar una panorámica general de la construcción histórica del “desarrollo” y el “Tercer Mundo” como un todo, y a su vez liberando, o mejor, dilucidando el campo discursivo para que la tarea de imaginar alternativas pueda comenzar¹¹.

El “desarrollo”, concebido como discurso, es considerado por Escobar como una experiencia históricamente singular, como la creación de un dominio de pensamiento y de acción¹². Se propone en su texto *La invención del tercer mundo* analizar las características e interrelaciones de los tres ejes que definen dicho discurso: las formas de conocimiento que a él se refieren, a través de las cuales se llega a existir y es elaborado en objetos, conceptos y teorías; el sistema de poder que regula su práctica y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso, aquellas por cuyo intermedio las personas llegan a reconocerse a sí mismas como “desarrolladas” o “subdesarrolladas”. El conjunto de formas que se

⁹ Ibíd. p, 22

¹⁰ Ibíd., 35. De igual manera afirma el pensador colombiano que analizar el desarrollo en términos del discurso permite mantener el foco en la dominación.

¹¹ Aunque Escobar al final de este texto ya muestra un acercamiento a una propuesta alternativa, propuesta que concretizará en trabajos posteriores como el de *el postdesarrollo como concepto y práctica social*

¹² Ibíd. p., 31

hallan a lo largo de estos ejes constituye el desarrollo como forma discursiva, dando origen a un aparato eficiente que relaciona sistemáticamente las formas de conocimiento con las técnicas de poder¹³.

2.1 EL CONOCIMIENTO COMO PODER: *La Planificación*

Dicho discurso (desarrollo), en cuanto experiencia históricamente singular, creador del dominio de pensamiento y de la acción, se vale de una institución que le permite ejercer dicho control en los pueblos que adoptan sus criterios como totalmente válidos y legítimos. Esta institución es lo que Escobar ha denominado la *planificación*. La cual es definida por este pensador de la siguiente manera: “La planificación ha sido uno de aquellos universales totalizantes... Y mientras las comunidades del Tercer Mundo pueden encontrar que hay una necesidad de alguna clase de cambio social organizado o dirigido (en parte para revertir los daños causados por el desarrollo) esto indudablemente no tomará la forma de “diseño de la vida” o de ingeniería social”¹⁴.

Las técnicas y las prácticas de la planificación han sido centrales al desarrollo desde sus inicios. “Como aplicación de conocimiento científico y técnico al dominio público, la planificación dio legitimidad a (y alimentó las esperanzas sobre) la empresa del desarrollo”¹⁵. Hablando en términos generales, el concepto de planificación encarna la creencia que el cambio social puede ser manipulado y dirigido, producido a voluntad. Lo cual se encuentra arraigado en la incuestionable posesión del “conocimiento” por parte del saber eurocéntrico.

¹³ La articulación en el discurso de estos ejes es un estudio ya hecho por Foucault; resumiendo estos ejes en saber y poder como categorías del mismo. De aquí que se entienda el discurso como un dispositivo de poder con pretensiones de verdad, de validez, lo cual llega a considerar este pensador como un mecanismo de exclusión. Pero no fueron influencias teóricas como las de Foucault, Deleuze o Derrida las que animaron algunas de estas obras sino los desarrollos propios de las ciencias sociales en América Latina, en particular de la teoría de la dependencia.

¹⁴ Como el mismo Escobar anota, la planificación “participatoria” o de nivel local, en realidad, es más frecuentemente concebida no en términos de un poder popular que la gente pueda ejercer, sino como un problema burocrático que la institución del desarrollo debe resolver. ESCOBAR, Arturo. *El final del salvaje: Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC, ICAN. 1999, 73.

¹⁵ *Ibíd.*, 55

La planificación se apoya en, y procede mediante varias practicas consideradas racionales u objetivas, pero que son en realidad altamente ideológicas y políticas. Ante todo, como en otros dominios del desarrollo, el conocimiento producido en el Primer Mundo sobre el Tercer Mundo da una cierta visibilidad a realidades específicas de este último, haciéndolas por tanto objetivos de poder¹⁶.

El dominio de la planificación, irrefutable, se asume y encuentra su fundamento en la aceptación a ciegas del conocimiento cientificista eurocéntrico, racional y cuadrulado que no da lugar a mundos y conocimientos de otro modo, pues la visión cada vez más arraigada al ideal de progreso, del “desarrollo”, no tiene en cuenta el factor humano, cultural e identitario de un pueblo como lo es el pueblo latinoamericano.

El pensamiento eurocéntrico, como ya se anunció en la introducción, arguye que, aquel pueblo que posea la ciencia más desarrollada (elevados niveles tecnológicos y científicos), es el líder, y en ese sentido, el que tiene el derecho de representar y dirigir a toda la humanidad, pues dice que ciencia es sinónimo de conocimiento, y esto a su vez de sabiduría. Pues bien, la planificación es la muestra de que el canon del conocimiento cientificista eurocéntrico, legitima el poder de subordinación, control y dirección.

3. LA IDEA DEL POSTDESARROLLO:

La racionalidad occidental tiene que abrirse a la pluralidad de formas de conocimiento y concepciones de cambio que existen en el mundo y reconocer que el conocimiento científico objetivo, desapegado, es sólo una forma posible entre muchas¹⁷.

En la tarea de abrirse a la pluralidad de formas del conocimiento y concepciones de cambio que existen en el mundo, se ofrece una respuesta alternativa desde la perspectiva decolonial actualmente respaldada por intelectuales en todos los

¹⁶ Programas como el desarrollo rural integrado, programas de salud, entre otros, deben ser vistos bajo esta luz.

¹⁷ *Ibíd.*, p, 37

campos de las ciencias sociales en América Latina. Esta respuesta alternativa, en el caso de Escobar se da en términos de lo que ha denominado *postdesarrollo*.

La noción de “postdesarrollo”, en general, es una ayuda para reaprender a ver y reevaluar la realidad de las comunidades en Asia, África y Latinoamérica: “El postdesarrollo es una manera de señalar ésta posibilidad, un intento de despejar un espacio para pensar otros pensamientos, ver otras cosas, escribir otros lenguajes”.¹⁸ Todo esto, en otras palabras es posible, a partir de la deconstrucción del “desarrollo” para generar así el postdesarrollo, es decir, una era en la que el desarrollo ya no sería el principio organizador central de la vida social. Es ir más allá del desarrollo, es considerar otros factores dentro de los mismos cambios y movimientos sociales e históricos. Y no quedarse meramente, en si se tiene o no la capacidad de producción económica basándose para ello en los avances de la ciencia y la tecnología. De este modo el postdesarrollo pone una barrera y constituye el fin de la accesibilidad de esta forma de conocimiento en el debate del desarrollo.

En general, la idea del postdesarrollo se refiere a la posibilidad de crear diferentes discursos y representaciones que no se encuentren tan mediados por la construcción del desarrollo (ideologías, metáforas, lenguaje, premisas, etc.); por lo tanto, la necesidad de cambiar las prácticas de saber y hacer que define al régimen del desarrollo; por consiguiente, la necesidad de multiplicar centros y agentes de producción de conocimientos, particularmente, hacer visibles las formas de conocimiento producidas por aquéllos quienes supuestamente son los “objetos” del desarrollo para que puedan transformarse en sujetos y agentes; algunas maneras de lograrlo son: primero, enfocarse en las adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente efectúa en relación con las

¹⁸ Cf. ESCOBAR, Arturo. *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Edgardo Lander (comp.) Buenos Aires: CLACSO, 2000. P., 174.

intervenciones del desarrollo; y, segundo, destacar las estrategias alternas producidas por movimientos sociales al encontrarse con proyectos de desarrollo¹⁹.

CONCLUSIÓN

Se presenta aquí el desarrollo en forma de un discurso que contiene una fuerte carga temática, que perfectamente puede ser pensado en esta época actual, y que nos puede dar luces para servir como respuestas alternativas y encontrar salidas a muchos de los problemas actuales que se encuentran en las sociedades latinoamericanas. Pero estas alternativas no son alternativas de desarrollo sino alternativas al desarrollo, es decir, la autonomía frente a tal paradigma. Esta transformación demanda no sólo un cambio de ideas y lenguaje sino también la transformación de núcleos que puedan converger en nuevas formas de poder y conocimiento.

De aquí el papel importante de las ciencias sociales en la reestructuración de las categorías del pensamiento latinoamericano, pues el estudio de la presencia activa de los cambios sociales en las transformaciones y en la historia de un pueblo, constituye de antemano una forma novedosa y alternativa de plantear respuestas endógenas, a manera de criterios y herramientas característicos de cada lugar y situación. Pues no existen grandes alternativas que puedan aplicarse a todos los lugares y todas las situaciones, si se pensase en este tipo de alternativas, sería ubicarse dentro del mismo modelo que produjo el desarrollo y lo sostuvo. Debemos resistirnos al deseo de formular alternativas a nivel macro y abstracto.

Así pues, se podrían gestar formas alternativas del conocer a la acreditada validez del conocimiento eurocéntrico, en la evaluación de las realidades de comunidades usualmente marginadas del paradigma moderno-europeo-occidental. Esta

¹⁹ ESCOBAR, A. *El "postdesarrollo" como concepto y práctica social*. En: *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Daniel Mato (coord.). Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. 2005, p., 20

gestación es un trabajo dispendioso y no menos doloroso, que requiere paciencia y compromiso de las personas que sienten y piensan por estas tierras.

De manera que, que en la tarea de producir formas de conocer y de conocimientos alternativos, la filosofía juega un papel importante, con la creación de un pensamiento propio, es decir, una filosofía latinoamericana que resuelva los problemas de esta realidad concreta, con suficiente autenticidad para replantear las categorías de ser, de actuar y de pensar.

BIBLIOGRAFIA:

- CASTRO GOMEZ, Santiago. *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca- Instituto Pensar, Universidad Javeriana. 2005
- ESCOBAR, Arturo. *Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales*. En: Margarita López Maya (editora), *Desarrollo y democracia*, UNESCO. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1991.
- _____ . *El final del salvaje: Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC, ICAN. 1999.
- _____ . *La invención del tercer mundo*. Santafé de Bogotá: Norma, 1996.
- _____ . *Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia*. Bogotá: ICAH., 2005.
- _____ . *Más allá del Tercer Mundo: Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización*. En: *Revista Nómadas* (20): 86-101. Bogotá: Universidad Central. 2004
- _____ . *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Edgardo Lander (Comp.). Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- _____ . *Mundos y conocimientos de otro modo*. En: *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.1: 51-86, enero-diciembre de 2003
- _____ . *El "postdesarrollo" como concepto y práctica social*. En: *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Daniel Mato (coord.). Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. 2005

- FALS BORDA, Orlando, MORA-OSEJO, Luis Eduardo. *La superación del eurocentrismo: Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical*. En: *Aquelarre: revista del centro cultural universitario de la universidad del Tolima* Ibagué: Universidad del Tolima, Vol. 6, No. 11, 2007
- LANDER, Edgardo (editor). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Edgardo Lander Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- QUIJANO, Aníbal. *Colonialidad y modernidad-razionalidad*. En: *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, Heraclio Bonilla (edit.). Bogotá: Tercer Mundo-Libri Mundi.